

Madrid, en mes.....	1 peseta
Provincias, trimestre.....	5
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre.....	12
Las, trimestre.....	15
Los demás países, trimestre.....	15
Número suelto 5 céntimos.	

MADRID 1.º DE NOVIEMBRE DE 1879.

Socorros en especie

PARA LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACION
RECIBIDOS AYER EN «EL LIBERAL.»

224. Una suscritora.—Un lio de ropa.
225 El niño Luisito Jacobi.—Un paquete de ropa.
226. La directora y alumnas del colegio de la calle de Relatores.—Veintidos sábanas nuevas.
227. Una señora murciana.—Tres camisas de hilo y cuatro almohadas, todo nuevo.
228. B. C. I.—Una manta, un reloj y un abrigo.

El trabajo.

Si pudiéramos dirigirnos a los representantes del país, lo haríamos del modo siguiente: Nosotras, ciudadanas españolas, acudimos a las Cortes, al tribunal más alto del país, en demanda de un fallo fundado en un poco de buen sentido, nada más que en un poco de eso que tan común se cree y que a tantos les falta. El general Martínez Campos, con el gobierno que preside, va a presentar a los legisladores de la nación un proyecto de ley declarando inmediatamente libres a los esclavos de la isla de Cuba y sujetándolos durante ocho años a un rigoroso patronato.

La razón ostensible de este patronato es que el negro libre no trabajara, lo cual no puede consentirse.

«¡Pobres negros! Les mistifican la libertad, y además, para mayor irrisión, los coronan de espaldas».

«Es cierto que el negro libre no trabaja? ¿O no es más que un falso testimonio que la institución esclavista agonizante los levanta?»

Atiendan los legisladores del país. Aducen en abono de su causa los esclavistas, que la ley Moret y la guerra han proporcionado la libertad a cien mil esclavos, no pasando hoy de doscientos mil los que existen.

Según datos estadísticos recientes, los negros libres habitantes en la isla de Cuba, son noventa y seis mil.

¿No trabajan esos negros libres? ¿Cómo viven si no trabajan?

No sabemos que en la isla de Cuba se hayan constituido asociaciones filantrópicas para alimentar a la población libre de color, solo por su buena ó mala cara.

El negro, lo mismo que el blanco, necesita trabajar para vivir.

La cuestión se resuelve por este entimema. ¿Viven en Cuba doscientos sesenta y seis mil negros libres?

Luego trabajan. No les cae maná del cielo para alimentarse. Luego no existe la razón esencial que se alega para el patronato.

Se responderá que el negro es un sér de escasas necesidades, y que un pequeño trabajo le basta para ganar el corto salario con que puede satisfacerse.

Claro es que el negro, lo mismo que el blanco, no deseará prestar un trabajo fatigoso por un salario miserable. Pero se aviene también a prestarlo si el salario corresponde al esfuerzo que se le exige.

Mas, aparte de esto, ¿desde cuándo una vida frugal y de escasas necesidades puede ser motivo de castigo? ¿Desde cuándo la frugalidad es un vicio y no una virtud?

Parece que estos esclavistas quisieran que se dijese al negro: «Aumenta tus necesidades. Aspira a regalarle con una buena mesa. Duermes sobre colchones de pluma. Vive con lujo».

¿Pero qué moral ó qué derecho consienten una atrocidad semejante?

Si el negro vive con poco y se satisface con poco, ¿quién reside poder para obligarle a trabajar más de lo que necesita dentro de la esfera de sus aspiraciones?

El trabajo ha sido impuesto al hombre como un castigo: «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro.» Todo el mundo, blanco ó negro, tiene el derecho de eximirse de ese castigo en la parte posible. El negro lo hace limitando mas que el blanco sus necesidades. ¿Quién es el cuerdo y el sabio? Si la decisión fuera sometida a una Asamblea de Licurgos espartanos, probablemente esos blancos serían condenados a servir a los negros, como inferiores a ellos en juicio y buen sentido.

El general Martínez Campos os propondrá también, respetables legisladores, que se aplique una ley rigurosa de vagancia al negro declarado libre que no trabaje.

No hagamos caso de que estos negros verán a otros negros insurrectos trabajar ó no, según les acomode, sin que para ellos existan leyes de vagancia.

Atendiendo solo al concepto de la vagancia, volveremos siempre a la eterna cuestión. ¿Es acaso delito no trabajar? ¿Qué actos constituyen trabajo para que no exista la vagancia?

Si los negros libertos inventaran el modo de vivir sin trabajar y sin faltar al mismo tiempo a ninguna ley civil, ¿no serían los mas sabios de los hombres? ¿No deberían los blancos imitarlos?

Ciudadanos de un país en que rige el principio de igualdad ante la ley, pedimos a nuestros legisladores que si predomina el patronato como ley de vagancia, saquen a salvo aquel principio.

No hay entre nosotros diferencia legal entre la manga de una levita adornada con tres encañados y otra sin ellos; ni porque una cara sea blanca ó negra, ni por la abertura del ángulo facial.

Si se establece el delito de vagancia para los negros, debe existir igualmente para los blancos.

Así, pedimos, que si el general Martínez Campos propone a las Cortes que los negros queden sometidos a una ley de vagancia, ésta ley

alcance igualmente a los dueños de esclavos ó patronos que no trabajen.

Las Cortes comprenderán que si dando los amos tan mal ejemplo se castiga a los negros que los imiten, vendremos a copiar en cierto modo a aquel preceptor que para enmienda del príncipe desahogado descargaba los disciplinazos sobre las plebeyas espaldas de su criado.

Movimiento de la población.

La dirección del Instituto geográfico y estadístico ha impreso un abultado volumen (600 páginas) los *Resultados generales del censo de la población de España*, según el empadronamiento hecho en 31 de diciembre de 1877.

Por estos resultados generales sabemos que en la indicada fecha la población de derecho de España era de 16.731.570 habitantes (8.244.978 varones y 8.486.592 hembras), y la de hecho de 16.625.860 (8.134.659 varones y 8.491.201). Conocemos además el pormenor de residentes presentes, residentes ausentes y transeúntes en que se distribuyen esas cifras y su clasificación en españoles y extranjeros. No ofrece la dirección del Instituto geográfico esas cifras sin reserva. La ignorancia y el empeño de ocultación que son siempre causas de deficiencia y error en las operaciones estadísticas se han advertido mas de lo que convenia al fin perseguido en la formación del censo, cuyos resultados se dan ahora a la estampa.

Los habitantes de España, según el censo de 1860, eran 15.673.536. El aumento en ese periodo de diez y siete años, es de 6.077 por 100 sobre la población que existía en 1860, suponiendo que ese aumento haya sido uniforme y gradual, representa un incremento anual de 0,36 por 100.

Ningún pueblo floreciente ha visto en nuestro tiempo y durante un periodo tan largo, aumentar el número de sus habitantes en esa progresión. En España mismo se registró de 1857 a 1860 un incremento considerable. El censo de mayo de 1857, arrojó un total de habitantes de 15.464.340. Tres años después, en 1860, un nuevo censo daba la cifra que ya hemos con-

signado: 15.673.536. El incremento de población ó la diferencia entre nacidos y fallecidos registrados, comparada con el total de los habitantes en cualquiera de los años del decenio de 1861 a 1870, es de 7 por millar. Teniéndolo en cuenta, y suponiendo compensadas recíprocamente las cifras de emigrantes é inmigrantes, llegó a esperarse que a fines de 1870 ascendiera la población a 16,8 millones; en 1875 a 17,4, y en el último día de diciembre de 1877 a 17.645.000. Es decir, se calculó la población en un millon mas de lo que el censo de esa última fecha arroja.

Aquella compensación no ha existido. La emigración nos ha arrebatado un número considerable de habitantes, y son tantas las desventajas que nos abruma, tan grave la crisis económica por que el país atraviesa, que no hay posibilidad de abrigar esperanzas de mejora.

Recomendamos la lectura de estas cifras a los hombres que han gobernado nuestro país en ese largo periodo, desde 1860 a 1877. Ellas, con mas elocuencia que nosotros, decían hasta qué punto ha faltado el acierto, allí donde debía residir para que las causas perturbadoras del bienestar del país no produjeran tan tristes resultados, ni se desenvolvieran, como se han desenvuelto, sin hallar obstáculo alguno a su acción y a su influjo.

Cuando los partidos y los gobiernos viven al día, sin ocuparse mas que en lo que toca a sus intereses, todo es llano y fácil al principio. Pero transcurre el tiempo y al cabo de un largo periodo se conocen de una manera indudable y evidente las funestas consecuencias de aquella política. Entonces ya suele ser muy tarde para reparar sus daños.

Extranjero.

Anuncia la prensa italiana que el ministerio preparaba resoluciones importantes para adoptarlas despues de las fiestas de Turin.

El ministerio tendrá que adoptar una línea de conducta definitiva aliándose ya a los señores Depretis y Crispi, persistiendo en la idea de abolir el impuesto sobre la molienda, ó con Lanza y Sella, renunciando por el momento a tocar a dicho impuesto.

Es probable que prevalezca el primer partido por ser el mas conforme con las ideas y los antecedentes de los ministros.

En cuanto a la política exterior, se anuncian tambien graves resoluciones, pero éstas podrán permanecer secretas por mas tiempo. La alianza entre Austria y Alemania, que es un hecho real, modifica las relaciones anteriores de las potencias, é Italia está en situación de poder elegir aliados y adoptar la política que le plazca, con tal que ésta no sea la de la Italia irredenta, que por ahora es impracticable.

Los tribunales de Siena entienden actualmente en un proceso muy curioso, el de los partidarios del profeta Lazzaretti muerto el año pasado por los carabineros. La instrucción ha durado quince meses.

Los procesados son veinte, siendo los principales los tres hermanos de Lazzaretti y un antiguo sacerdote que era el cajero y limosnero de la sociedad, y se les acusa de haber querido proclamar la república.

Los hermanos Lazzaretti ejercían la profesión de carreteros; apenas saben leer, pero son muy inteligentes y se defienden bastante bien. Pretenden que la sociedad fundada por su hermano tenía por único fin la reforma religiosa, y que ni siquiera querían apartarse de la Iglesia católica, pues el nombre inscrito en su bandera era el de república celeste. Un pormenor curioso es que Lazzaretti estaba subvencionado por un devoto de Lion que lo tenía en opinión de santo.

En las esquinas de Constantinopla se han fijado pasquines excitando al pueblo contra el

gobierno, al que acusan de traidor al país. Con este motivo se han verificado muchas prisiones y se ha doblado la guardia del palacio.

Se asegura que el sultán ha mandado desterrar a muchos jefes del partido de la *Joven Turquía*, y que Midhat-Pachá será desterrado nuevamente.

La última Memoria de la cámara de Comercio de Francia contiene una estadística interesante: la de la población obrera de París.

Esta comprende 285.861 obreros, 105.410 obreros, 19.059 niños y 6.481 niñas menores de 16 años.

A esta cifra hay que añadir 62.199 obreros patronos, esto es, que trabajan en su casa y por su cuenta, 26.242 obreros contratistas, y 45.028 obreros que prestan su servicio en establecimientos públicos.

Sumadas estas cifras arrojan un total de 550.280 obreros, ó sea mas de la cuarta parte de la población total de París.

En el teatro de Lugano (Suiza) se está representando actualmente una obra que dudamos pueda verse en otro país. Es una pieza en cuatro actos titulada *Vera Zazulitch*, cuyo argumento es el asesinato del general ruso Metzenzeff. La obra y los actores son muy aplaudidos, especialmente en el tercer acto cuando se representa el atentado y despues la absolución de Vera Zazulitch. La actriz que hace este papel recibe cada noche una ovación.

Los jefes del partido liberal inglés celebraron una reunion el día 29, para discutir las probabilidades de disolución del Parlamento. Corrían rumores de que el Consejo privado aconsejaria a la reina que lo disolviese el lunes próximo, llegando a adquirir tal consistencia, que llegaban numerosos telegramas de las provincias, preguntando si la disolución estaba resuelta.

A vuelo de pluma.

La *Epoca* está conforme con la definición de «irregularidad administrativa», y no podía menos de estarlo, pues que ella inventó la palabra para atenuar lo de defraudaciones, falsificaciones, prevaricaciones, y demás excesos cometidos por funcionarios públicos. Pide, sin embargo, que se añada lo siguiente:

«... ó por los que reducen a pobres empleados con toda clase de dádivas, ofrecimientos y donativos para mermar en beneficio propio y por egoísmo personal (?) los legítimos intereses del Tesoro.»

¿El colega nos pregunta si estamos conformes? No.

Fundamentos de nuestra negativa: No aceptamos que una defraudación, ó una falsificación sean simples «irregularidades administrativas», y ayer mismo hemos dicho que el lenguaje usual y corriente, el Diccionario y aun el Código penal, les dan otro nombre mas expresivo y mas exacto.

Aun dado lo de «irregularidades administrativas», el hecho de que un particular seduzca a un empleado, nada tiene que ver con lo de administrativas. El hecho tiene aparte su nombre, su designación y su castigo en el Código penal.

No vemos a qué viene a cuenta eso de «pobres empleados» a menos que el colega quiera atenuar la falta de moralidad en la administración, como quiso paliarla inventando la palabra «irregularidades».

Se desea saber quién sedujo a los que cometen en la dirección de la Deuda las sustracciones de cupones y las falsificaciones de carpetas.

Lo de egoísmo personal no lo entendemos. Si es egoísmo, no será en beneficio de otros.

La *Epoca* declaró que los empleos públicos «son hoy grangería que se obtiene con la influencia y la intriga política, a dure lo que dure y salga lo que salga de la prebenda.»

Grangería, esto es ganancia que se obtiene con el tráfico. De modo que, según el colega, no son los particulares los que van a buscar, sino los buscados.

No hay necesidad de pedir que se fije un castigo para los que sobornan a los empleados. El art. 402 del Código penal ha previsto ya el caso.

No hablamos querido recoger una noticia de *Los Debates* de anteayer relativa al Banco de España, pero anoche la repite y amplía, y la reproducimos sólo a título de información, deseando que pueda ser rectificada.

Dice nuestro colega: «Ayer dijimos que el gobernador y administradores del Banco de España andaban bastante preocupados por la necesidad que tienen que cubrir de facilitar fondos para las atenciones de Cuba. Hoy debemos añadir que entre los accionistas del referido establecimiento onde cierta inquietud por considerar que pueden venir ciertas perturbaciones si el Banco no procede con mas cautela de la que viene teniendo hasta ahora, según su concepto.»

Leemos en un periódico: «El Sr. D. José María Muñoz, que tan caritativo y generoso proceder ha empleado para favorecer a las víctimas de Murcia, Lorca y Almería, posee varios ingenios en la isla de Cuba, pero cultivados por obreros libres.»

Mucho tiempo hace que el Sr. Muñoz dió libertad a sus esclavos.

El problema de la esclavitud es pavoroso para los gobiernos.

Pero ¡cuán fácil y sencillo es para los hombres de buena voluntad!

Es joven aún y en el vigor de su vida. Le rodea la aureola de la gloria.

Es prudente, severo, inaccesible a la lisonja y de carácter enérgico.

Es religiosamente moral en la gestión de los negocios.

Es de intachable conducta pública y privada. Enemigo de la ostentación é inclinado a la vida modesta; sin apego a las riquezas, afable, cariñoso, familiar con todo el mundo.

Severo é inflexible en todos los actos que le exijan

Es el hombre llamado a dominar las circunstancias por mucho y dilatado tiempo, y mientras del curso de los acontecimientos no surja una figura político-militar superior a la suya. ¿Quién será? ¿Quién no será? Pues es el general Martínez Campos, dibujado por *El Siglo*.

Una figura político-militar superior a la suya. Vea Vd. eliminado para el porvenir al Sr. Cánovas.

El retrato está bien hecho; pero se insiste poco respecto de la modestia del general.

Porque en fin, en cuatro años ha sido nombrado teniente general, capitán general de Cuba, capitán general de ejército, gran cruz de San Fernando, presidente del Consejo de ministros, etc., etc.

No se puede ser mas modesto.

Muchas veces hemos dicho que reuniéndose las Cortes en noviembre, no podrían discutir y aprobar nada mas que las capitulaciones matrimoniales.

Muchas veces hemos asegurado, contra la opinión de los diarios conservadores, que pasaría el año 1879 sin que se aprobaran las reformas de Cuba.

La *Política*, al cabo, lo declara y confirma así anoche. Hasta enero no se votará la abolición de la esclavitud. Hasta febrero no se presentarán los demás proyectos de reforma.

El *Imparcial* ha publicado ayer un artículo quilométrico en cuyo final dice que cierto imaginario doctor espiritista, ó transmutor de almas a domicilio, se halla ocupado en cumplir una disposición testamentaria de Mr. Thiers, colocando en el cuerpo de Mr. Gambetta el alma de un verdadero hombre de Estado.

¿Quién será verdadero hombre de Estado para *El Imparcial*? se preguntaban algunos.

—Cánovas.

De *La Epoca*: «Afirmo *El Imparcial* que los debates del proyecto de abolición de la esclavitud se calcula que durarán en la alta Cámara siete u ocho días, y los de capitulaciones matrimoniales en el Congreso cuatro ó lo sumo, quedando un interregno que se destinará, según se decía anoche, a la discusión del proyecto del ferrocarril del Noroeste.

«Algo de esto hemos oído tambien, porque si las vacaciones llegaran sin que el proyecto de esclavitud estuviera votado, las Cortes no volverían a reunirse sino en una nueva legislatura, y habría necesidad de reproducir el proyecto y aun prorrogar bastante la discusión, si al abrirse la legislatura había mensaje.»

No habrá tiempo para votar el proyecto sobre abolición de la esclavitud, y le habrá para votar el proyecto de la célebre frase del general.

Referen los periódicos de Cádiz que a pesar de haberse dicho que la minoría constitucional de aquel ayuntamiento asistiría en el cuerpo municipal a la recepción régia, solo concurrió al acto en representación de aquel partido el concejal Sr. Aguado.

¡Aguado! El apellido mas propio del partido constitucional.

Las inundaciones.

En la Junta socorros Madrid se dió cuenta anoche de que el Emmo. señor Cardenal presidente ha recibido los siguientes donativos:

1.º 4.000 rs. del señor marqués de la Laguna.

2.º 508 de los alumnos del colegio de San Ignacio (Bola, 2).

3.º 17.724 de los vecinos de Cáceres por conducto de D. Joaquín Muñoz Bueno.

4.º De que los vecinos del barrio de las Peñuelas entregaron por conducto de un señor sacerdote muchos donativos, algunos de un real.

Y 5.º De que la sociedad cooperativa *El Porvenir del artesano* se ha suscrito por 1.337 rs., repartida en tres partes, 668,50 para Murcia, 333,25 para Alicante, é igual cantidad para Almería.

Se dispuso la remisión de 5.000 duros a Murcia, 536 mantas, 200 mantones, 100 fajas y 50 tapabocas, pedidos teleféricamente.

Se dió lectura por el señor tesorero del estado de ingresos y pagos en el día de la fecha.

Los donativos ascienden a 789.835 rs., y el importe de lo remitido en metálico ó efectos comprados a 237.151 rs.

Se dió cuenta de haberse recibido el siguiente telegrama:

Murcia 31.

Emmo. cardenal Benavides, presidente Junta socorros.

Repartidas ropas. Mañana procederá a la distribución de mantas y ropas a los niños.—Galdos.—Santa Ana.

Anoche recibimos de nuestro corresponsal especial, Sr. Araus, el siguiente telegrama:

Murcia 31 (10,30 m; Madrid 11 m.)

Imposible es describir el conmovedor espectáculo que hoy Murcia ha ofrecido. Novecientas ochenta y ocho familias que las inundaciones han reducido a la mas espantosa miseria y que esperaban con ansiedad grande los socorros del vecindario de Madrid, acudieron hoy a Murcia de veinte pueblos distintos a recibir los donativos de la caridad. Pobres hortelanos que ayer, dedicados al cultivo de las tierras arrendadas, vivían del trabajo, pero felices, venían con el luto en el corazón y las lágrimas en los ojos a recibir de la Junta de distribución de socorros algunas prendas con que cubrir sus harapos. Se han repartido 16.000 prendas de vestir y aun así todavía son grandísimas las necesidades que hay que remediar con urgencia. Para atender a ellas, la Junta ha encargado se le remitan, además de algunos miles de pares de calzado, multitud de mantas, fajas, mantones y camisas que estas desgraciadas familias han de menester.

El periódico *La Paz*, que aquí se publica, apa-

tentando desconocer lo que en este asunto de la suscripción del vecindario de Madrid ha acontecido, dice equivocadamente que los señores Galdó y Santa Ana, representantes de la Junta directiva de socorros, ejercen la caridad en nombre de alguna determinada individualidad de Madrid. Tal inexactitud ha producido una protesta de los Sres. Galdó y Santa Ana contra ciertas intemperantes exhibiciones, que mas perjudican que favorecen la realización de estos generosos pensamientos. En ella, los señores Galdó y Santa Ana declaran que la gratitud toda entera se debe al vecindario de Madrid, que en esta ocasión, mostrándose digno de su gloriosa historia, ha dado pruebas elocuentes de los sentimientos generosos que le animan.

La Junta de señoras de esta capital, la de distribución de socorros nombrada en los primeros momentos, y los delegados de la Junta de Madrid, trabajan con tal actividad y entusiasmo, que bien merecen la consideración pública.

Mañana continuará el reparto de donativos. Atras.

El Sr. Muñoz dirigió ayer al señor ministro de la Gobernación el siguiente despacho:

Alicante 31 (5. t.)

Millón de gracias por su carta enalteciendo la caridad con los hermosos sentimientos que en favor de esa virtud santa abrigó siempre su corazón.

Mi donativo en favor de las víctimas de la inundación de Murcia y Orihuela se repartió con solemnidad y entusiasmo indescriptibles, sin quejas ni reclamaciones de nadie. Llamo la atención de V. E. en favor de otras víctimas con tanto derecho y tan dignas de ser socorridas y amparadas como las anteriores, para que disponga todo lo que pueda disponer en su favor, porque gimen y sufren por desgracias personales y haber perdido cuanto tenían por la misma devastadora inundación, sin que nadie se acuerde de ellas.

Estas víctimas, con hambre y desnudez, a la intemperie, lloran sin consuelo en Lorca, Aguilas, Almería y otras huertas de esta provincia; y deseando yo aliviarlas, como a las de Murcia y Orihuela, porque es justo que a todas alcance la caridad y ésta sea bien practicada, he telegrafado hoy a los gobernadores de las dos expresadas provincias, participándoles que quiero socorrerlas con quince mil duros efectivos, que ya les he remitido y que tendré la dicha de repartir muy en breve por mi mano y por mitad entre éstas hasta ahora desatendidas víctimas de la misma inundación; lo cual no sorprenderá a V. E. que me honra hace mucho tiempo con su amistad y que sabe que todo esto que hago es cumplir con el deber que tiene todo hombre honrado y cristiano, cuando puede hacerlo sin desatender los deberes paternales o de otra índole de que no debe prescindir. —Muñoz.

El diputado Sr. Alvarez Mariño ha recibido una carta de M. Jean Bonnardel, de Lyon, a la que acompañan tres billetes de mil francos cada uno con destino a los inundados.

La Agencia Fabra nos comunicó anoche el siguiente despacho:

París 31.

La Agencia Havas ha comunicado esta mañana a los periódicos de París una invitación rogando a todos los directores de los mismos a que asistan mañana sábado a una reunión que se verificará en el Grande Hotel, para enterarse del dictamen de la junta encargada de la celebración de la gran fiesta a beneficio de las víctimas de las inundaciones de España.

En la reunión que celebró ayer dicha junta en el Grande Hotel, fueron oídos los directores del *Evenement* y del *Voltaire*.

Manifestaron estos su opinión de que debía verificarse además de una corrida de toros en el Hipódromo, un concierto monstro en los palacios del Trocadero y de la Industria, y por la noche un gran baile en el teatro de la Opera.

El director del *Gaulois* opinó porque toda la fiesta debía concretarse al Hipódromo.

La junta acordó oficialmente que despues de la corrida de toros se verificase un gran torneo militar, con lo cual se dará fin a la fiesta.

El representante del *Figaro* calcula en 100.000 francos los gastos a que podrán ascender dichos espectáculos.

La Asociación de propietarios, reunida en junta extraordinaria, ha acordado:

1.º Conceder un premio de 20.000 rs. al autor de la mejor Memoria para reconstruir las fincas destruidas por las inundaciones de las provincias de Murcia, Alicante y Almería.

2.º Que el jurado que se nombre para decidir cuál Memoria debe ser la premiada, le presida el señor Patriarca de las Indias.

Y 3.º Que de dicho jurado formen parte dos periodistas elegidos por la prensa de esta capital.

Segun datos llegados a conocimiento de la Junta de senadores y diputados del socorro de las provincias inundadas, llegan ya a 200 el número de niños huérfanos de ambos sexos pedidos para ser educados por la caridad pública.

Las nuevas inundaciones.

Anoche se recibieron los telegramas siguientes:

Tarragona 31 (9-50 n.)

El gobernador al ministro de la Gobernación:

Regreso de Tortosa, no ocurriendo novedad alguna.

El río Ebro ha tenido una pequeña creciente no habiendo producido ésta inundación apreciable.

Al pasar por Cambrils, me han encargado las autoridades, párroco y mayores contribuyentes del mismo, hacer presente a V. E. su eterna gratitud por el donativo que ha hecho a los infelices pescadores.

Lérida 31 (9-10 n.)

El gobernador al ministro de la Gobernación:

La línea férrea continúa interceptada, habiéndose recibido, sin embargo, los dos correos atrasados.

Una comisión de diputados de la provincia de Huesca, conferenció anoche con el ministro de

la Gobernación, a fin de obtener algunos fondos para remediar las pérdidas ocasionadas en aquella provincia por los últimos temporales.

El señor ministro manifestó a dicha comisión que se remitirían 5.000 pesetas del fondo de calamidades públicas.

La comisión acordó además dirigirse a la Junta de socorros, para que esta tuviese presente las pérdidas sufridas en la provincia que representan.

Lo que se dice.

Hemos oído decir, a persona que se precia de conocer las opiniones del Sr. Romero Robledo, que éste de ningún modo apoyará el proyecto de abolición, a pesar de las repetidas declaraciones de los periódicos ministeriales; y que si bien fía a la actitud de las oposiciones la impugnación que se ha de hacer al proyecto en cuestión, de tal modo pudieran presentarse las cosas, que acaso se vera obligado a intervenir en los debates, con circunstancias tales, que determinarían un acto personal de aquel con relación a la política del partido liberal-conservador.

La actitud en que ahora se supone al señor Ayala, favorable al proyecto, lejos de haber desanimado a los husares, les ha hecho aumentar la adhesión a su jefe.

Algunos diputados que pertenecen a la Sociedad para la reforma de los aranceles, presentarán en las primeras sesiones del Congreso una proposición, que probablemente apoyará el señor Moret, pidiendo la reforma del arancel en la parte que se refiere a la introducción de cereales, cuya rebaja considera imprescindible, a pesar de las opiniones del Sr. Orovio y del acuerdo tomado en uno de los últimos Consejos de ministros.

Tenemos entendido que muchos de los diputados de la mayoría votarían en favor de la proposición, si el gobierno no declarase este asunto cuestión de gabinete.

También se mueven y agitan los diputados puertorriqueños, y parece que tratan de recabar algunas reformas en favor de la provincia que representan.

Segun noticias que tenemos por fidedignas, presentarán aquellos en las Cortes varias proposiciones pidiendo algunas reformas económicas análogas a las que se tratan de plantear en Cuba, y además la reforma de las leyes provincial y municipal que rigen en aquella provincia, especialmente de la primera, merced a la cual la diputación viene a ser una especie de secretaría del gobierno superior de la Isla.

Ayer tarde celebraron una conferencia los Sres. Martos, Chao y Muro, estos últimos en representación de la union democrática, en la cual se encargó al Sr. Martos la redacción del manifiesto que ha de dar a conocer a los demócratas los acuerdos de las conferencias de París.

Una vez redactado este documento, que se hará a la mayor brevedad posible, se someterá a la aprobación definitiva del Sr. Carvajal y de los representantes de la union democrática.

Algunos de los individuos mas importantes que han de formar el nuevo partido democrático, han sido ya autorizados por muchos ex-senadores y ex-diputados residentes en provincias para que en su nombre firmen el manifiesto.

No conociendo el gobierno la actitud política de los centralistas y la de algunos representantes de Cuba, considerará adictos a su política a todos los diputados y senadores que asistan a la reunión que se celebrará mañana en la Presidencia, a cuyo efecto no se harán invitaciones nominales.

Todo el interés y movimiento político de ayer estuvieron reconcentrados en las cuestiones ultramarinas y en la actitud que adoptarán los partidos.

La representación cubana acentúa de día en día su hostilidad al gobierno, por su vacilación en presentar las reformas económicas de la Isla. Todos los individuos que forman parte de ella están completamente de acuerdo acerca de la necesidad urgentísima de llevar a Cuba dichas reformas, que entienden deben ser discutidas simultáneamente con el proyecto de abolición.

Tal es su convencimiento acerca de este asunto, que ayer tarde acordaron reunirse todos los diputados y senadores para ver al general Martínez Campos y manifestarle que si no presenta a las Cortes todos los proyectos a su tiempo, se verán en la necesidad de abandonar el Parlamento, para no hacerse responsables de lo que consideran altamente impopular y funesto en Cuba; a saber: la abolición, con el actual régimen económico.

Anoche a última hora se nos aseguró que ya no se celebraría dicha reunión, por que el gobierno, en vista de la actitud de los representantes cubanos, había decidido acelerar el estudio de las reformas, con objeto de que los proyectos de ley que a ellas se refieren, quedasen formulados para el día en que pase al Congreso el de reforma social.

Esta aseveración la confirma anoche *La Epoca* asegurando de la manera mas terminante que el propósito del señor ministro de Ultramar, y por consiguiente del gobierno, es someter a las Cortes, además del proyecto de abolición, todos los relacionados con las cuestiones económicas de la misma provincia ultramarina.

Bueno es advertir que ayer mismo publicaba *La Epoca* un artículo de abierta oposición al gobierno por este asunto.

Nuestro compañero Sr. Péris, nos remite un telegrama desde Valencia, manifestándonos que anoche se reunieron los posibilistas de aquella capital, habiéndose mostrado absolutamente conformes con la conducta política del Sr. Carvajal, posterior a las conferencias de París.

También nos dice que se han emprendido los trabajos para realizar la fusión con gran entusiasmo, habiéndose constituido la junta organizadora y encargándose de hacer propaganda en aquel sentido los comités de distrito.

Desde la butaca.

Comedia.—*Lo que vale el talento!* comedia en tres actos y en prosa del Sr. Echevarría.

Entramos anoche en el teatro de la Comedia, que es como precioso estuche de rojo terciopelo donde, por turnos que cuestan bastante dinero, exponen su belleza y sus trages las mujeres que no quieren reñir con la elegancia; dirijimos curiosos la mirada a los palcos, a las butacas, a las galerías, a todas partes, y al ver que la función iba a comenzar y el teatro no estaba lleno, nos desconsolamos.

Habíamos soñado con un espectáculo animadísimo; el despacho de billetes con la tablilla «No hay localidades», gaceta donde la tiranía de los revendedores se promulga; las butacas al precio de las que Prevost vende; las galerías llenas, y un público ansioso de emociones, y nos encontramos con la triste realidad de un medio lleno.

Aquello era inexplicable.

Si solo se hubiera tratado de un estreno, habría tenido nuestra extrañeza escaso fundamento. Pero ante la profecía de un fracaso, no era lo mismo. Hay un público especial, ansioso de emociones fuertes, que sueña con los ejercicios de Nestor y Venoa, sin red, y va a los toros por si ocurre alguna desgracia, y al teatro cuando anuncian toses y taconeos, y ese público creíamos ver anoche en el teatro de la Comedia.

En la calle, momentos antes de llegar al teatro, nos encontramos con un amigo y le preguntamos:

—¿Tiene Vd. noticias de la obra?

—No... pero como a las tuviese. Se silbará.

—Pero en qué se funda Vd...?

—Pues muy sencillo. Las dos primeras obras nuevas de este año fracasaron. «A la tercera va la vencida», dice un refrán, pero vino la tercera comedia y no venció tampoco la indiferencia del público. Por eso digo, que esta es... batalla perdida.

El título de la comedia se prestaba mucho al epigrama.

Lo que vale el talento!

Figurémonos que el público ve desarrollarse ante sus ojos un cuadro falto de vida y color, las figuras borrosas y el argumento pobre o falso o vulgar. Entonces lejos de aplaudir al autor, calla o protesta, y sale del teatro pensando que nada tiene de extraño que él no hubiera podido darse cuenta de *Lo que vale el talento* cuando el autor de la comedia no se lo enseñó.

Por fortuna el epigrama si asomó por el teatro su carilla risueña y burlona antes de la representación, a medida que esta adelantaba, se puso osco y mal humorado, y ni silbates, ni las simpatías de que goza, le valieron de nada: los aplausos unánimes, entusiastas, justísimos del público le desterraron por completo.

El entusiasmo vino a llenar el hueco que él dejaba.

El talento en la comedia se llama Valentin. Es hijo de un maestro de escuela que habría sido rico si no hubiese repartido su fortuna entre los desgraciados; es abogado y periodista; escribe obras de administración; hace oposiciones a cátedras; sirve de secretario particular a un conde, propietario de un periódico de oposición legal, vive en casa de éste; está enamorado de la hija de su protector como se enamora un hombre de talento, como un tonto; trabaja sin descanso de noche y de día ansioso de lograr una posición que permita a su inteligencia brillar desde la altura, y a su corazón ver satisfecho el amoroso deseo, y con esto se considera feliz.

Algo amarga esta dicha, mas soñada que real, una desgracia de familia. El talento tiene un primo... No recordamos cómo se llama en la comedia, pero es la audacia, que a costa de él medra y que le da bastantes disgustos. Para proteger a su primo, Valentin le trajo a casa del conde. Con esta llegada y con la del padre de Valentin da comienzo la comedia.

¿De qué le vale a Valentin el talento? De bien poco. Los demás se divierten, él apegado al yunque del trabajo solo en escribir piensa; logra con un violento artículo provocar una crisis, y el conde que ya se ve ministro, para deshacerse de él le ofrece primero la administración de rentas de un pueblo que apenas si se encuentra en los mapas mas detallados de la española tierra, y le arroja de su casa despues. El primo de Valentin en tanto se ha ganado las simpatías de la condesa y de su hija, y consigue que le recomienden para un gobierno de provincia.

El talento olvidado, la audacia erigida en un pedestal. Es una desgracia que se está viendo todos los días. El Sr. Echevarría la ha llevado con grandísimo ingenio a la escena, y por eso como el público ve allí retratada fielmente con sus verdaderos colores una injusticia social de que protesta todos los días, aplaude con entusiasmo aquellas opiniones y aquellos pensamientos que tan bien responden a sus sentimientos y a sus opiniones.

Dejar al talento ahogado en el río del olvido era mas de lo que el Sr. Echevarría se proponía. Tal conclusion debió asustarle, y para que el nudo se desate, quedando la virtud triunfante y el vicio perseguido como los preceptistas aconsejan, ha hecho que Valentin herede un gran capital; que el conde y la condesa soliciten de nuevo, en vano, el concurso de su talento; que pague la ingratitud de su aristocrática novia con el olvido, y que se vengue de su primo protegiéndole.

Es un desenlace de que no pueden estar quejosos los redactores de *El Siglo Futuro* ni las madres de familia.

Lo que vale el talento! tiene interés, situaciones bien preparadas, caracteres dibujados con perfección, pensamientos llenos de delicadeza y ternura y chistes de gusto irreprochable; mucho que recuerda el estilo bretoniano. Son defectos de esta obra, la languidez que hay en el comienzo del acto primero, alguna falta de colorido en la totalidad del cuadro, ciertos descuidos en la prosa que el oído percibe desde luego y fácilmente podrían corregirse; y el desenlace que entra de lleno en las reglas que fija el sermónismo.

Sin embargo, justo es confesar que el señor Echevarría se ha detenido en la pendiente de lo cursi.

Agradecemosle que no llevase a la hija de conde y a Valentin a la Vicaría.

Lo mejor de *Lo que vale el talento!* y si no lo mejor lo que mas interesa al público, es una figura que pasa por la escena del teatro de la Comedia como tantas otras de igual naturaleza por la escena política de nuestro país.

Un conde a quien ni su maestro de escuela pudo enseñar a leer, ni su secretario particular, chico de mucho ingenio, a discurrir; hombre político que no tiene mas talento que su gravedad, ni mas galas que las del talento ajeno con las que se adorna para escalar altas posiciones; que pronuncia discursos trascendentes que hacen reír y dicta artículos festivos que hacen llorar; propietario de un periódico con el cual engaña a la opinión que le cree ilustrado sin sospechar que el periódico de que el conde tanto se enbana es obra del trabajo de otro que en la oscuridad vive y se agita; protector fingido el día de la desgracia, y amigo ingrato el día del triunfo. ¿No es una figura extraordinaria, rarísima, mas bien soñada que efectiva?

Pues, sin embargo, todo el público que asistió al teatro de la Comedia se preguntaba: ¿Quién será? ¿A quién habrá querido retratar el Sr. Echevarría?

No. El Sr. Echevarría no ha querido retratar a nadie. Lo que hay es que no faltará quién vea en aquel hombre importante, propietario de periódico, su retrato.

Los actores interpretaron con acierto rarísimo los papeles que les estaban confiados. La señora Valverde y la señorita Gorriz, Mario Romea, Ballesteros, Jover, todos parecían disputarse la naturalidad y los verdaderos efectos cómicos. El cuadro resultó tan igual, que esto hizo que los medianos parecieran buenos y los buenos mejores.

De propósito dejamos para lo último al señor Aguirre.

Cuando despedimos a un amigo que va a las janas tierras, como la confianza en volverle a ver se pierde, le abrazamos diciendo: «Por si no te vuelvo a ver mas.»

Pues bien; el Sr. Aguirre estuvo anoche en *Lo que vale el talento!*, y particularmente en el acto segundo, tan perfectamente, que con el mayor gusto y entusiasmo le aplaudimos... por si no le volvemos a aplaudir mas con igual justicia. —M.

Cartera de Madrid.

Conferencia en el Círculo Mercantil.

Como habíamos anunciado, anoche se inauguraron en el Círculo de la Union Mercantil las conferencias que este año, siguiendo la costumbre de otros anteriores, han de explicarse en aquel centro los mas notables oradores del Parlamento, el Ateneo y el foro. Desde las ocho de la tarde el elegante salón del Círculo se veía lleno de una concurrencia escogida. En el sitio que el orador ocupa estaban, además del Sr. Sanromá encargado de replicar la conferencia, los señores Prats, presidente del Círculo, y Zapatero y García, quien como secretario de dicha corporación, ha organizado estas brillantes explicaciones.

La de anoche fué notable por mas de un concepto.

El Sr. Sanromá es un orador de fácil y elocuente palabra, de gran erudición y muy versado en esto de las conferencias públicas.

Disertó con gran lucidez acerca de «El comercio como clase gobernante.» Dijo que ninguna clase social había favorecido mas que la mercantil el desarrollo de la civilización. El comercio en todas las edades, ya colonizando, ya buscando remotos climas para arrancarlos sus productos, ya poniendo en comunicación a unos países con otros con relaciones íntimas y perdurables puesto que en la idea del interés se fundan, ha influido mucho en el progreso y en el engrandecimiento de las naciones. En otro tiempo logró que no viera en las guerras el único medio de relación entre los pueblos. Hoy contribuye a que no se considere como una utopía la codificación del derecho internacional público. El comercio debe convencerse de su importancia, de su influjo en la opinión y de los servicios que a las sociedades modernas presta.

Debe convencerse de que no es ya aquella clase vilipendiada que absurdas creencias y preocupaciones insostenibles apartaban de la vida pública, desterrándola injustamente a la humillación y al olvido, sino una clase influyente y poderosa, cuyo concurso buscan todos los gobiernos y cuyo triunfo pragonan a todas horas los que antes eran sus mas irreconciliables enemigos.

Persuadido de esto debe separarse de toda sociedad leonina que otras clases la ofrezcan; desconfiar de cierta política que bajo la democracia no repara acoger prohibiciones y monopolios arancelarios; recabar de los poderes públicos reformas inspiradas en la libertad, puesto que de la libertad necesita para vivir y engrandecerse; y demostrar en cuantas ocasiones se ofrezcan oportunas como la presente, que no inspira sus actos el egoísmo, sino que antes bien rinde culto ferviente a la caridad y por ella sabe hacer todo género de sacrificios.

El discurso del Sr. Sanromá fué muy aplaudido en distintas ocasiones. La próxima conferencia debe celebrarse el sábado 8 de noviembre. Versará acerca del tema «El comercio y la administración», y está encargado de explicarla el ilustrado escritor Sr. D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

Ha llegado a Madrid el general Quesada, jefe del ejército del Norte.

Proponiéndose tomar parte en las deliberaciones del Senado, queda encargado del mando de dicho ejército el capitán general de las Provincias Vascongadas, Sr. Loma.

Se ha mandado que no se exija el cobro de contribuciones por medio de recibos que no tengan cualquiera clase de enmiendas, ni los contribuyentes los admitan, si éstas no están salvadas por medio de nota, que firmará en el mismo recibo el recaudador que lo suscriba, y al pie de ella no aparezca estampado el sello de la administración económica.

El 23 de noviembre se venderá a subasta, en el juzgado de la Latina, de esta corte, el ferrocarril de Córdoba a Espiel y Belmez, con sus dependencias, material, etc.

